

## EDITORIAL

# La pandemia de COVID-19 en Venezuela. Retos extraordinarios.

Oletta López, José Félix. <sup>1,2,3.</sup>



Para la humanidad ha resultado un reto extraordinario la aparición de una nueva pandemia. Los riesgos de enfermar y morir y los impactos sufridos en todos los órdenes de la vida, la sociedad y sus vínculos, las relaciones interpersonales y las reglas de comportamiento, los derechos humanos, la educación, los sistemas productivos, la industria y el comercio, las empresas de servicio, la movilización humana, el contacto interpersonal, las agrupaciones, las normas y prácticas de cortesía, todas han sido trastocadas por la necesidad de establecer medidas sanitarias de contención y mitigación extraordinarias, que prevengan y reduzcan los riesgos de exposición, transmisión y contagio de la enfermedad; medidas necesarias, más no suficientes para el control del problema, cuya resolución requiere, a largo plazo, que al menos 60% de la población, en su totalidad susceptible, adquiera inmunidad natural, o se desarrollen vacunas para su protección y medicamentos efectivos para reducir el daño al organismo de las personas afectadas.

La rapidez, facilidad de la propagación de la pandemia de Covid-19, que no guarda fronteras geográficas, ni respeta condiciones de razas, género, edad, ni estatus socio-económico, en un contexto de calamidad pública y emergencia sanitaria mundial y nacional, impacta especialmente a un amplio grupo de población vulnerable (por desnutrición, pobreza, enfermedades crónicas y edad). Existen graves deficiencias en las estrategias de abordaje, seguimiento, contención y mitigación de la pandemia en nuestro país. El curso acelerado de la pandemia en las últimas veinte semanas, hace necesario que la sociedad se prepare y organice mejor para su protección y dar respuestas efectivas.

Para ello, es necesario el abordaje integral del problema, que fortalezca las capacidades de gestión comunitaria en salud, la promoción de prácticas sociales saludables y de prevención; disminuyan el riesgo y la vulnerabilidad potenciadas por las inequidades estructurales presentes en las comunidades y generen mayor conciencia de pertenencia comunitaria, son acciones fundamentales para mitigar el impacto de la pandemia.

1. Médico Internista
2. Profesor Jubilado.  
Cátedra de Clínica Médica B. Escuela de Medicina Vargas. Facultad de Medicina. UCV. Venezuela
3. Ex-Ministro de Salud de Venezuela 1997 - 1999.

Av. Libertador. Edificio Angostura. Caracas, Venezuela. CP: 1050  
E-mail: jofeole2@outlook.com

Para citar este artículo/For reference this article:  
Oletta-López, La pandemia de COVID-19 en Venezuela. Retos extraordinarios. Acta Cient Estud. 2020;13(3): 71-72 Disponible en: <http://actacientificaestudiantil.com.ve/vol-13-num-3-e1/>

ISSN 2542-3428

Pero no se trata solo de contener, mitigar y reducir los daños de la pandemia, estamos obligados a transformar, explorar, investigar y desarrollar, entre todos, nuevos conocimientos y reglas de relación humana, de adaptación social, de comunicación y desplazamientos, de prácticas sociales y laborales compartidas, seguras y saludables, de servicios de aseguramiento y protección. Desarrolladas mediante la educación continua, desde la infancia, la familia, la escuela, el trabajo o los espacios comunes. Este es un reto particularmente complejo para el desarrollo de las actividades académicas y de investigación del sector universitario y muy especialmente para los estudiantes de ciencias de la salud, que, por una parte, encuentran obstáculos para cumplir los objetivos de su pensum de estudio, por ejemplo, las actividades de entrenamiento y práctica clínica y por la otra, se ven expuestos al riesgo de contagio si no reciben entrenamiento y suficientes equipos de protección personal.

Los sistemas de salud se ven sobrecargados de demanda de atención, por lo que debe considerarse el uso racional de los servicios de salud para las personas que requieren consultas a causa de la pandemia y por otras razones, para evitar el colapso de los establecimientos de atención.

La pandemia del COVID-19 alteró la cotidianidad mundial y su repercusión en todos los ámbitos de la vida está por determinarse, el alto nivel de incertidumbre en el caso venezolano producto de la debilidad de la información oficial creíble, en un escenario de crisis humanitaria compleja y de debilidad institucional del Estado, hacen que los ciudadanos tengan una responsabilidad especial para la prevención y atención de la enfermedad.

La ciudadanía y en términos generales, las comunidades, las organizaciones sociales y las empresas, entre ellas las empresas de servicio y aseguramiento, públicas y privadas, que cubren la atención de una población cada vez más pobre y cada vez menos protegida, tendrán que modificar, por largo tiempo, sus jornadas y modelos de actuación para prevenir y atender el riesgo latente extraordinario de contagio, acentuado por eventos que suponen alta confluencia de personas, y por la desinformación, noticias falsas y la altísima incertidumbre sobre cómo actuar para prevenir situaciones de riesgo, consultar oportunamente y tratar racionalmente a quien lo requiere; estos son algunos de los principales retos a atender. Debemos asumirlos todos, estudiantes y profesores, con el compromiso de aportar nuestros conocimientos, experiencias y contribuir a reducir el sufrimiento de la población con nuestra solidaridad y acompañamiento.